

“You are a stupid like me” (1)
Inside Esther

Catherine Grant

En el mundo de Esther Planas, en las páginas de *Dark Star* o en el escenario con *Dirty Snow*, la vida interior de una adolescente sirve de modelo para una práctica artística que incluye música, video, pintura, instalación, dibujos y publicaciones. Al leer *Dark Star*, con sus páginas sucias en blanco y negro en las que aparecen elementos que parecen sacados de la basura de la cultura pop, la experiencia que se tiene es a la vez muy personal y deliberadamente manipulada.

Como tantos otros artistas contemporáneos, Esther se apropia del espacio de la adolescencia para explorar los deseos obsesivos, repetitivos y creativos, difíciles de expresar mediante los géneros tradicionales – arte, música o revistas. Esther ofrece a los visitantes (llamarlos espectadores sería distanciarlos demasiado) una experiencia multimedia que exige un compromiso emocional e intelectual.

Experta en la escena *underground* en Barcelona y Londres, Esther utiliza el vocabulario del ‘cool’ con precisión quirúrgica – pinchando y hurgando en sus múltiples reencarnaciones con sus recortes de cómics, letras de canciones, fotografías, historias de familia y fantasías privadas.

En su instalación en la Five Years Gallery en 2002, Esther transformó las paredes blancas de la galería en un espacio de luz tenue y lleno de cojines, incienso, revistas, un tocadiscos y videos en las esquinas. A los visitantes se les invitaba a entrar y ponerse cómodos en el espacio, tumbándose en los cojines, hojeando los ejemplares de la revista *Dark Star*, oyendo discos de *Dirty Snow*. En las paredes, las pinturas de Esther funcionaban como una copia viviente de las hojas de la revista, creando un ambiente un tanto perverso en el que estas versiones grotescas de la felicidad de los cuentos de hadas se mezclaban con la sexualidad amenazante de las fantasías típicas de los adolescentes. Esther aparecía como una coqueta con ojos de Manga a punto de ser arrebatada por un príncipe azul, o consumida por la dulce desesperación de sus pinturas y dibujos.

En su obra, pastillas y tranquilizantes se presentan con el mismo tono melancólico de las historietas románticas o las fotografías antiguas, dándole un toque químico a este mundo de tinieblas, de noches pasadas oyendo música y hablando de cosas íntimas: un cóctel de sustancias legales e ilegales que trata de mantener un equilibrio mental al tiempo que empuja al cuerpo al límite de las sensaciones. Así, las sustancias químicas que aparecen en las páginas de *Dark Star* se relacionan con las cubiertas de los CDS, las frases y eslóganes repetidos, los retratos dibujados con cariño. Estos son los ingredientes esenciales para crear la inmediatez emocional característica de la obra de Esther Planas.

(1) Extracto de un artículo publicado en *Dark Star*, 2002.